

Economía social y lucha contra la pobreza y la exclusión: condiciones de éxito¹

Juan-Luis Klein
CRISES/Departamento de Geografía
Université du Québec à Montréal
klein.juan-luis@uqam.ca

Resumen

Existe un interés creciente acerca del papel que puede jugar la economía social en tanto que plataforma de lanzamiento de iniciativas de desarrollo económico y social a nivel local. En este texto se tratará de responder a la pregunta siguiente. ¿Es posible que iniciativas locales que movilizan al capital social y a los recursos de la economía social puedan rectificar la situación de pobreza que viven comunidades rurales, barrios urbanos desheredados, recreando lazos sociales en el seno de estos espacios y conectándolos con las redes económicas y sociales más prosperas? Se planteará que el éxito de las iniciativas locales impulsadas por la economía social en lo que respecta a iniciar procesos de mejoramiento de la calidad de vida de sus habitantes depende de cuatro factores: 1) la capacidad de los líderes y actores locales de movilizar y de combinar una amplia gama de recursos, 2) la existencia de un liderazgo reconocido y construido socialmente, 3) la existencia de estructuras y de organizaciones que ayudan a solucionar conflictos entre los actores sociales y que les permiten aprender a actuar de manera colectiva, y 4) la identificación colectiva de objetivos estratégicos destinados al uso innovador de fondos y programas de sostén del desarrollo. Desde este punto de vista, la economía social se puede considerar como incubadora de innovación social.

Abstract

Social economy and the struggle against poverty and exclusion: success conditions

There is growing interest in the social economy as a launching ground for initiatives of economic and social development. In this paper, the following question will be addressed: Can local initiatives, which mobilize social capital and the social economy, rectify this situation, recreate social links leading to prosperous local governance, and connect the local community to global economy

¹ Este texto plantea el esquema teórico de un proyecto de investigación sobre las iniciativas de economía social de lucha contra la pobreza y la exclusión, financiado por el Fondo Quebequense de Investigaciones sobre la Sociedad y la Cultura (FQRSC). En la preparación de este texto, el autor contó con la colaboración de los profesores Jean Marc Fontan, Gerard Larose, Carole Saucier, Diane-Gabrielle Tremblay y Pierre-André Tremblay. El texto fue escrito originalmente en francés, y fue traducido al castellano por Cynthia Insa, alumna del programa de geografía de la Universidad Nacional de Cuyo, Mendoza, pasante en el departamento de geografía de la Universidad de Québec en Montreal.

networks? It will be discussed that the success of local initiatives, i.e. their capacity to generate processes to improve citizens' standard of living and quality of life, depends on four crucial factors: 1) the capacity of local leaders and actors to mobilize a great diversity of endogenous and exogenous resources and to combine them; 2) the existence of a socially constructed leadership; 3) the existence of structures and organizations which help to settle conflicts between actors locally and to learn to act collectively; and 4) the collective identification of strategic goals aimed at using public programs and other structures to support the development of communities. And it will be argued that this perspective puts the social economy in a context of social innovation.

Palabras clave: economía, liderazgo, actores sociales, innovación social

Key words: social economy, leadership, social actors, social innovation

La economía social² suscita un interés creciente en tanto que base de lanzamiento de iniciativas de desarrollo económico y social (Develtere, 1998; Demoustier, 2004; Moulaert et Nussbaumer, 2005). Diferentes trabajos realizados tanto en Québec, como en otros lugares, convergen acerca de que en los lugares más desfavorecidos, del medio urbano como del medio rural, la lucha contra la pobreza puede apoyarse en principio sobre la economía social, y en particular sobre el capital social de las comunidades locales. Diferentes autores insisten en la importancia de la economía social como base de acción en la lucha contra la pobreza y la exclusión. Según estos autores los proyectos locales, basados en la economía social y en la acción comunitaria, tienen sus efectos en la creación de empleos (Schlüter, 2004; Clerc, 2004; Comeau, 2003; Ninacs, 2002) en la reinserción de los excluidos (Lukkarinen, 2005) y en la dispensación de servicios a los ciudadanos dejados de lado por las inversiones privadas y que no cuentan con una protección estatal adecuada (Bardos - Féltoronyi, 2004; Klein y al., 2004; Van Kemenade, 2000).

Aunque compartiendo las conclusiones de estos trabajos respecto del efecto específico y local de la economía social en la inserción de sectores excluidos, en los servicios a los desprovistos y en la viabilidad de las comunidades debilitadas económicamente, ciertos autores divergen o plantean bemoles cuando se trata de hacer de ella la base de una política pública global de lucha contra la pobreza.

Ciertos autores plantean que el éxito de los proyectos basados en la economía social no es automático y que, con frecuencia, los efectos positivos son de corta duración. Los efectos más discutidos son aquellos que tienen relación con los empleos durables a largo plazo. Aunque se admite que la economía social crea empleo, se plantea que éste es poco duradero y de

² Por economía social entendemos el ámbito de la economía que incluye a todas las acciones de organizaciones y empresas cuyo objetivo no es en primer lugar el lucro. A este ámbito de la economía, también se le conoce como economía solidaria o economía popular.

bajo nivel. En lo que se refiere a los servicios dispensados por las organizaciones comunitarias, se dice que estas instituyen una situación de precariedad y que contribuyen al dualismo social (Amin y al. 2002). Además, hay autores que consideran que la puesta en práctica de políticas públicas orientadas únicamente hacia el capital social o hacia la capacidad de los actores locales de asumir la responsabilidad del desarrollo agravaría la carga de las comunidades locales desvitalizadas (Markey, 2005; Amin, 2005; De Mattos, 1999), lo que provocaría el riesgo de aumentar la diferencia entre ricos y pobres en lugar de reducirla.

Se puede desprender de este debate el hecho de que las iniciativas locales basadas en la economía social son importantes, pero que solas no pueden cambiar las tendencias que conducen a la pobreza y a las desigualdades (Lachapelle, 1995). Sin embargo, la situación es diferente cuando estas iniciativas locales se desarrollan en interrelación con otras actividades más competitivas de la economía, es decir, la economía privada y la economía pública ya que permiten poner las bases de una <economía plural> durable y dinámica (Bouchard, 2004; Fontan, Klein, Tremblay, 2005).

El acento puesto en la interacción y en la pluralidad conduce a examinar la cuestión de la proximidad y de la relación centro – periferia, ambas de naturaleza territorial. Como menciona Amin (2005) en sus trabajos, las inversiones y las actividades asociadas con las esferas competitivas se concentran en las principales metrópolis. La capacidad de la economía social de actuar sobre la pobreza se encontraría entonces limitada y circunscripta a las regiones y zonas más dinámicas de la economía. La evaluación de las perspectivas de crecimiento de las regiones centrales y periféricas realizada por Polèse y Shearmur (2002) plantea argumentos en el mismo sentido.

Sin embargo, este tema de la proximidad con las economías competitivas metropolitanas debe ser reconsiderado a la luz de lo que se sabe de la nueva economía, llamada también “economía del saber” (Knowledge-Based Economy). La principal característica territorial de esta nueva economía es de ser reticular, lo que genera múltiples efectos sobre la regulación de la sociedad y sobre la incapacidad de los Estados de influir de manera decisiva en sus economías nacionales (Castells, 2004; Veltz, 1996). Desde el punto de vista de la estructura social, la llegada de la nueva economía dividió la sociedad en dos grandes categorías (clases?) sociales: aquellas que poseen las habilidades para insertarse en ella y gozar de las riquezas que ellas mismas crean y, en contraposición, aquellas que carecen de estas habilidades (competencias), las cuales sobreviven en condiciones precarias. Esta división social se encuentra en el conjunto de las comunidades, lo cual se traduce por una ruptura de los lazos sociales a escala local - y nacional - y por la dificultad de poner en marcha instancias eficaces de gobernanza local. Esto es a causa de la ruptura de los lazos sociales a nivel local provocado por la naturaleza reticular de la nueva economía.

Entonces, los análisis espaciales de la pobreza deben tener en cuenta esta situación. La exclusión puede encontrarse, de hecho, en los barrios de las grandes metrópolis y la conexión a las redes de la nueva economía se puede hacer incluso en las localidades consideradas alejadas. Es que las tecnologías de comunicación y la dimensión reticular de la nueva economía, sin borrarlas, transforman las relaciones centro - periferia, por lo menos en términos de distancia y de proximidad. La proximidad importante de analizar en este contexto es la proximidad relacional, la que puede ser facilitada por la proximidad física pero que no está necesariamente subordinada a ella (Tremblay et al. 2003).

La proximidad relacional está determinada por la conexión con redes locales y globales. En la escala local, estas redes toman la forma de “sistemas locales” (Guillaume, 2005), de dispositivos socioeconómicos donde se regulan localmente los conflictos sociales (Hula y al. 1997; Stone y al. 2001) y donde los actores “aprenden” a tomar decisiones en beneficio de la comunidad, desarrollando competencias colectivas (Prévost, 2006; Joyal, 2002; Arocena, 2001). En la escala supralocal, permiten movilizar los recursos exógenos y enlazarlos con los recursos locales quienes enriquecen el patrimonio local (Klein, 2005)

La puesta en valor coordinada de los recursos endógenos y exógenos puede hacerse tanto en el medio metropolitano como en el medio rural, tal como lo muestran en Québec los casos del “Tecnopôle Angus” (Fontan, Klein, Tremblay, 2004), situado en el barrio Rosemont, en Montreal, y el de Saint Camille (Lemay y Venne, 2006; Cassen, 2006), situado a 200 kilómetros al este de Montreal, en una zona rural. Si bien los dos casos son diferentes, comparten al menos tres aspectos: el hecho de ser una respuesta a la desvitalización provocada por los factores externos, el de la existencia de un liderazgo local individual y organizacional fuerte y el de la movilización de diversos recursos, de tipo social, público y privado, e incluso provistos por los programas gubernamentales.

En nuestra reflexión se postula que la capacidad de los actores socioeconómicos locales en lo que respecta a encontrar soluciones a la pobreza depende de su capacidad de movilizar y de coordinar una pluralidad de recursos a fin de asegurar la conexión de las comunidades territoriales desvitalizadas a diversas redes (productivas, tecnológicas, culturales, financieras, políticas) a escala regional, nacional y supranacional.

Se desprenden de este postulado las preguntas siguientes: ¿Las iniciativas locales que movilizan el capital social de una comunidad económicamente desvitalizada, pueden ellas rectificar la situación de pobreza en la que esta se encuentra, pueden ellas reconstruir vínculos sociales que permitan una gobernanza local próspera y conectar la comunidad local en las redes de la economía global? Nosotros planteamos la hipótesis de que ellas pueden lograrlo, como lo muestra los casos ya citados de Angus y de Saint Camille, siempre y cuando estas iniciativas no se limiten únicamente a los recursos

locales, quienes son cruciales en el inicio de los proyectos de lucha contra la pobreza, pero insuficientes en su puesta en marcha y en su éxito.

La movilización de recursos endógenos es muy importante para el éxito de iniciativas locales de desarrollo, pero la movilización de recursos exógenos lo es a veces mayor. Su implementación depende de la capacidad de los actores locales de movilizarlos, de conservar un liderazgo local y de relacionarlos con los recursos movilizados localmente. Todo ello permite a los recursos exógenos combinarse con los recursos locales. Tal movilización, sobre los actores y ciudadanos locales, engendra un sentimiento de identidad positivo, que favorece a la estima de sí mismo y al compromiso sobre los proyectos económicos y sociales quienes tienen sus efectos sobre el nivel y calidad de vida de la comunidad (Klein, 2005).

Según esta hipótesis, el éxito de las iniciativas locales, es decir, su capacidad de engendrar los procesos que mejoran el nivel y la calidad de vida de los ciudadanos, depende de:

- la capacidad de los líderes y actores locales de movilizar una gran cantidad de recursos tanto endógenos como exógenos y de su combinación,
- la existencia de un liderazgo socialmente construido,
- la existencia de instancias y de organizaciones que permitan regular los conflictos entre los actores y que permitan aprender a actuar colectivamente,
- la identificación colectiva de objetivos estratégicos destinados a utilizar programas públicos y otras estructuras que ayuden al desarrollo de las comunidades locales.

La identificación de estos factores nos lleva a poner el acento en las redes, ya que estas permiten movilizar a los actores sociales y combinar diversos recursos, en la capacidad de los actores locales de insertarse en estas redes en el contexto urbano y rural, en su situación de centralidad o de alejamiento y en el liderazgo que deben ejercer sobre la ejecución de las iniciativas y de los proyectos que se originan en ellas. Tal perspectiva inscribe a la economía social en un contexto de innovación y de "nueva economía", refutando las proposiciones de aquellos autores que asocian a la nueva economía únicamente con la acción de los más "talentosos", con las tecnologías y con las inversiones de los sectores de punta. Vista de nuestro punto de vista, la nueva economía se concibe más bien en sintonía con las proposiciones que se inspiran en la perspectiva de la equidad (Klein et Harrisson, 2006). Nuestros cuestionamientos se sitúan además dentro de las estrategias que interpelan a la comunidad local (desarrollo local, economía comunitaria, economía solidaria, economía solidaria, economía popular, acción comunitaria, creatividad social, innovación social), pero que identifican también la reconexión de la comunidad local con redes globales como

condición de éxito. De esta manera la economía social aporta soluciones durables a las comunidades locales en la construcción de una economía global plural más justa y más equitativa.

BIBLIOGRAFÍA

- AMIN, A. (2005) « Local Community on Trial » *Economy and Society*, 34 (4) 612-633.
- AMIN, A., Cameron, A & R Hudson (2002) *Placing the Social Economy*, Routledge, London.
- BARDOS-FELTORONYI, N. (2004) *Comprendre l'économie sociale et solidaire*, Lyon, Chronique sociale, Bruxelles.
- BOUCHARD, M. (2004) *Un exemple de service collectif innovant : le logement communautaire au Québec*. Dans Demoustier, Op. Cit ci dessous : 103-108.
- CASSEN, B. (2006) Un village monde au Québec : longue vie à Saint Camille. *Le monde diplomatique*. Août. p. 11.
- CASTELLS, M. (2004) *The Network Society: A Cross-Cultural Perspective*. London, Edward Elgar.
- CLERC, J.-M. (2004) *Les spécificités de l'économie sociale et solidaire au regard de l'emploi et du travail*. Dans Demoustier, Op. Cit ci dessous. pp : 73-77
- COMEAU, Y. (2003) *Le communautaire, la nouvelle économie sociale et leurs retombées en région*, L'Islet, Terres fauves, 2003.
- DE MATTOS, C. (1999) Teorías del desarrollo endógeno, *Estudios avanzados*, 13 (36) 183-207
- DEMOUSTIER, D. (2004) *Économie sociale et développement local*, Paris, L'Harmattan.
- DEVELTÈRE, P. (1998) *Économie sociale et développement*, Paris, Éditions De Boeck.
- FAVREAU, L. (2004) « Quand l'économie sociale participe au développement des territoires », *Revue organisations & territoires*, 13 (1) : 9-19.
- FONTAN, J.-M., Klein, J.-L. et D.-G. Tremblay (2004) Collective action in local development: the Case of Angus Technopole in Montreal. *Canadian Journal of Urban Research*, 13 (2) : 317-336.
- FONTAN, J.-M., Klein, J.-L. et D.-G. Tremblay (2005) *Innovation socioterritoriale et reconversion économique : le cas de Montréal*, Paris, L'Harmattan.
- GUILLAUME, R. (2005) *Les systèmes productifs au Québec et dans le Sud-Ouest français*. Paris, L'Harmattan,
- HULA, R. C., Jackson, C. Y. et Orr, M. (1997) « Urban Politics, Governing Nonprofits and Community Revitalization », *Urban Affairs Review*, 32 (4) : 459-489.
- JOYAL, A. (2002) *Le développement local : comment stimuler l'économie des régions en difficulté*. Sainte-Foy, Qc, PUL. Éditions de l'IQRC.
- KIRK, P. et A.-M. Shutte (2004) « Community leadership development », *Community Development Journal*, 39 (3) : 234-251.
- KLEIN, J.-L. (2005) Iniciativa local y desarrollo. Respuesta social a la globalización neoliberal *Revista latinoamericana de estudios urbanos y regionales EURE*. (Santiago, Pontificia Universidad Católica de Chile) Vol. XXXI, Num. 94, pp : 25-39
- KLEIN, J.-L. et D. Harrisson (2006) *L'innovations sociale*, Sainte-Foy, Qc. Presses de l'Université du Québec.

- KLEIN, J.-L., Tardif, C., Tremblay, M. et P.-A Tremblay. (2004) *La place du communautaire : évaluation de la contribution locale des organisations communautaires*. Cahier de l'ARUC(R-07-2004).
- LACHAPPELLE, R. (1995). « Les CDAC comme espace d'économie sociale », *Nouvelles pratiques sociales*, 8 (1) : 81-95.
- LEMAY, A. M. et M. Venne (2006) *Cultiver l'avenir : Saint-Camille, Village modèle*. Dans Venne, M. (Dir.) *L'annuaire du Québec 2006*, Montréal, Institut du nouveau monde.
- LIPIETZ, A. (2001) *Rapport sur l'économie sociale et solidaire*, Paris, Rapport remis au Premier ministre.
- LUKKARINEN, M. (2005) « Community, Development, Local Economic Development and the Social Economy », *Community Development Journal*, 40 (4) : 419-424.
- MARKEY, S. (2005) « Building Local Development Institutions in the Hinterland », *International Journal of Urban and Regional Research*, 29 (2) : 358-374.
- MOULAERT, F. et J. NUSSBAUMER (2005) « Defining the Social Economy and Its Governance at the Neighbourhood Level : A Methodological Reflection », *Urban Studies* 42 (11) : 2071-2088.
- NINACS, W. (2002) *Le pouvoir dans la participation au développement local*. Dans Tremblay, M., Tremblay, P.-A et S. Tremblay (Dir). *Développement local, économie sociale et démocratie*, Sainte-Foy, P.U.Q, pp : 15-40.
- POLESE M. et R. Shearmur, *La périphérie face à l'économie du savoir : la dynamique spatiale de l'économie canadienne et l'avenir des régions non métropolitaines du Québec et des Provinces de l'Atlantique*, INRS-UCS et ICRD, Montréal et Moncton.
- PREVOST, P. et B. Sévigny (2006). *Les collectivités apprenantes*. Dans Klein, J.-L. et D. Harrisson (Dir) *L'innovation sociale*. Sainte-Foy, Qc. P.UQ (sous-presses)
- RICH, M. Giles, M, et E. Stern (2001). « Collaborating to Reduce Poverty », *Urban Affairs Review*, 37 (2) : 184-204.
- SCHLÜTER, R. (2004) *Le travail associé au niveau européen*. Dans Demoustier, D. (Dir.) *Op. Cit.* pp : 87-91
- SELLERS, J. (2002) *Governing from Below: Urban Regions and the Global Economy*, New York, Cambridge University Press.
- SEYFANG, G (2004). « Time banks : Rewarding community self-help in the inner city? », *Community Development Journal*, 39 (1) : 62-71.
- STONE, C. N., Henig, J. R., Jones, B. D. et C. Pierannunzi (2001). *Building Civic Capacity*, Lawrence: University of Kansas Press.
- TREMBLAY, D.-G., Klein, J.-L., Fontan, J.-M. et S. Rousseau (2003) *Proximité territoriale et innovation*. *RERU*, 5 : 835-852
- TREMBLAY, M., Tremblay, P.-A. et S. Tremblay (2006) (Dir.) *Le développement social : un enjeu pour l'Économie sociale*. Sainte-Foy, Qc, P.UQ.
- VAN KEMENADE, S. (2000) *Économie sociale et développement local*, Thèse de doctorat, Montréal, Université du Québec à Montréal, 2000, 338 feuillets.
- VELTZ, P. (1996) *Mondialisation, villes et territoires*, Paris, Presses universitaires de France.